



Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica

Publicación Semestral, ISSN-0377-628X

Volumen 41 - Número Extraordinario, 2015

**LOS ESTEREOTIPOS DE LOS DOCENTES EN LAS
CLASES DE L2: REFLEXIONES EN TORNO A UNA
MANERA DE ENSEÑAR ESPAÑOL MÁS SENSIBLE AL
GÉNERO, AL CONCEPTO DE FAMILIA Y A LA NIÑEZ**

Annette Calvo Shadid



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada

LOS ESTEREOTIPOS DE LOS DOCENTES EN LAS CLASES DE L2: REFLEXIONES EN TORNO A UNA MANERA DE ENSEÑAR ESPAÑOL MÁS SENSIBLE AL GÉNERO, AL CONCEPTO DE FAMILIA Y A LA NIÑEZ

L2 TEACHER STEREOTYPING: REFLECTIONS ON A SPANISH TEACHING METHOD MORE GENDER, FAMILY, AND CHILDHOOD SENSITIVE

Annette Calvo Shadid

A mi querida amiga Madeline Howard, quien de niña correcta pasó a ser mujer valiente y libre, y a todas aquellas mujeres que deciden ser fieles a su sentir, a su pensar y a sus ideales.

RESUMEN

El artículo trata algunos estereotipos sociales que mantienen los profesores de español como segunda lengua, y también de otras lenguas, en cuanto a la mujer, el concepto de familia, y los valores que se transmiten a la niñez en la clase. El texto llama a la reflexión acerca de los propios estereotipos y de cómo existen textos, como los que aquí se presentan de Pippi Mediaslargas, de Astrid Lindgren, que ponen en tela de duda muchos de los conceptos establecidos acerca de la mujer, las niñas, las expectativas sociales y la familia, y se contrastan con modelos tradicionales como los que son representados en la mayoría de las películas de "Princesas de Disney".

Palabras clave: estereotipos culturales en español como L2, literatura infantil en L2, familia, equidad de género en español como L2, docentes de español.

ABSTRACT

This paper discusses some social stereotypes that teachers of Spanish as a second language maintain, as well as instructors of other languages, regarding women, the concept of family, and the values transmitted to children in class. The text calls for reflection about stereotypes and how texts, such as Pippi Longstocking by Astrid Lindgren, presented here, question many of the established concepts about women, girls, social expectations and family, and contrast them with traditional models as they are represented in most of the "Disney Princesses" films.

Key words: cultural stereotypes in L2 Spanish, L2 children's literature, family, gender equality in L2 Spanish, Spanish language teachers.

1. Introducción

Hace algunos años, llevando un curso de lengua extranjera, se nos asignó la tarea de hacer una exposición acerca de nuestra familia. Casi todos cumplimos con el trabajo y llevamos fotografías y materiales relacionados con la familia, excepto una persona. Al final de la clase,

Dra. Annette Calvo Shadid. Universidad de Costa Rica. Profesora catedrática. Escuela de Filología, Lingüística y Literatura. Decana de la Facultad de Letras. Costa Rica.

Correo electrónico: annette.calvo@ucr.ac.cr

Recepción: 15- 05- 2015

Aceptación: 26- 10- 2015

manifestó que no iba a hacer la tarea, que prefería perder los puntos, ya que no tenía por qué hablar de su familia, que no tenía nada que contar acerca de ella. El profesor en aquel momento no hizo ningún comentario al respecto; supongo que habrá restado el puntaje correspondiente a esa exposición, y asunto concluido. Posteriormente, supe que la persona en cuestión no tenía una familia convencional, de lo cual no se hablaba en aquel momento (y quizás ahora tampoco). Se sabe que la familia es tema casi obligado en los niveles de principiantes, pero no necesariamente se tendría que personalizar el tema.

Varios años después, en realidad recientemente (para que no se crea que se trata de un asunto de tiempos remotos) una colega¹ compartió conmigo otro caso, acaecido a una profesora de español en su clase cuando esta, para que los estudiantes desarrollaran su expresión oral, les pidió a las mujeres hablar acerca de su “hombre ideal” y a los hombres, acerca de su “mujer ideal”. Según se me contó, una de las estudiantes se negó rotundamente a hablar acerca del tema; ella no solo no tenía ninguna expectativa acerca de una pareja “ideal”, sino que no tenía gusto por el sexo opuesto. Un desacuerdo por parte de la profesora en una tarea poco reflexionada.

Por otra parte, sobre la enseñanza de las lenguas extranjeras a niños de edad escolar² también presencié un caso hace pocos años, en unas niñas de siete u ocho años de una escuela privada bilingüe. En esta situación, las maestras y las madres idearon que querían vestir a las niñas como princesas en una de las actividades de la lengua extranjera, para que lucieran lo más exactamente posible a las “Princesas de Disney”. En este campo, muchas veces la literatura que se les provee, se limita todavía a cuentos de príncipes y princesas o a historias de héroes, en la mayoría de las cuales se siguen reproduciendo los mismos estereotipos de género que relegan lo femenino a un papel secundario y pasivo, sin mucho que agregar de nuevo. No olvidemos que al ir aprendiendo una lengua, los niños (los adultos también, pero hablo aquí especialmente de aquéllos) deberían adquirir, al mismo tiempo, una experiencia que pueda “beneficiar su desarrollo en general, sea éste cognitivo, social, cultural, acústico, lingüístico o personal” (Vargas-Ruiz, s.f.). Creo que, difícilmente, vestir a una niña igual a una princesa de Disney cumpliría en sí tal cometido en la enseñanza del inglés, por ejemplo.

Además, el hecho de que aún se diga en español a manera de humillación o de insulto (y también en otras lenguas) que un niño (o un hombre) hace algo “como una niña”,³ o que se comporta como “mujercita”, o el decir tan extendido de que las malas palabras se oyen mal, pero sobre todo en boca de una mujer, nos deja claro que sigue teniendo vigencia tratar, en todos los ámbitos posibles de la educación, el tema de la igualdad de derechos en cuanto a las niñas, las mujeres, la elección sexual, la elección del estilo de familia, y en cuanto a que los hombres también puedan ser librados de los estereotipos de fuerza física y psicológica, coraje y valentía, emotividad reprimida, paternidad distante, etc.

Aparte de lo anterior, se debe agregar que nunca hay un exceso de materiales específicos y concretos para la enseñanza del español de los diferentes niveles en niños y adultos, y siempre se debe pensar en cómo producir nuevas formas de acompañar el proceso de adquisición de una L2 que sean inclusivas y asertivas en cuanto a género, niñez, familia, y podríamos agregar además en cuanto a etnias, diversidad cultural y lingüística, entre otras.

Por otro lado, aun cuando la enseñanza actual debe incluir la multiculturalidad, lo cual se ha desarrollado ampliamente en las últimas décadas en la didáctica de las lenguas extranjeras, todavía hay muchos aspectos que considerar y revisar, en especial porque el docente es visto como un representante prototípico de la cultura y de los valores que esta abraza.

Todas estas reflexiones nos hacen pensar que necesitamos ajustar, a veces, y no pocas veces, nuestros propios límites e interpretaciones de la realidad para procurar que el proceso de adquisición de una lengua, en este caso, la lengua española sea, a su vez, un espacio motivador para el análisis de nuestra sociedad, de nuestro entorno y de nosotros mismos como docentes.

2. Pippi Mediaslargas: una excepcional e inspiradora niña de nueve años

En 1945 se publicó la serie de historias *Pippi Långstrump* de la escritora sueca Astrid Lindgren.⁴ Se dice que la serie, en su época, despertó las simpatías de las niñas europeas, y cierta antipatía de las madres por no ser esta, precisamente, una niña “correcta” en los términos en que las sociedades de las décadas en que se produjeron tanto las historias como la serie de televisión entendían el comportamiento de las niñas. De hecho, se dice que Pippi es una “libertadora de niños”,⁵ y que “en distintas partes del mundo, la figura de Pippi Mediaslargas o Calzaslargas ha servido de estímulo para que generaciones de chicas lo pasen bien y crean en sus competencias. De esa forma, Pippi ha logrado prodigios en el campo de la igualdad de derechos entre mujeres y hombres”.⁶

“Un detalle divertido de Pippi es su ruptura frontal con las ideas acostumbradas sobre lo que es ‘de chicas’, y que quizá llegue incluso a mofarse de los roles condicionados por el sexo entre los adultos”.⁷ Esta cita nos muestra cómo Pippi, sin grandes aspavientos y siguiendo ella misma su propio modelo de comportamiento, se burla de los roles tradicionales en que están embebidos los adultos. Es decir, las historias de esta niña prodigiosa, rebelde y feminista, se podría decir, están hoy más vigentes que nunca, después de 70 años de haber sido escritas. ¿Por qué no tomar ejemplos así? Estos servirían no solo para enseñar e inculcar nuevas cualidades a los niños en las aulas, sino también y, por qué no, para enseñar español (y no solo español) con modelos que, aunque vienen escritos en otras lenguas y son originalmente de otras culturas, ciertamente son historias que se han convertido casi en íconos universales de la literatura (infantil), y se han traducido a muchas otras, entre ellas al español.

De esta manera, ¿por qué no tratar en la clase temas candentes como el de esta niña espontánea que dice lo que piensa y hace lo que quiere, que aún ahora produce polémica entre los adultos? Señala Meri (s.f.) que no hace muchos años, “un polemista sueco en cuestiones sociales afirmó que el “culto a Pippi” había influido de forma muy negativa en la escuela y en la educación de los niños” y que en un artículo de debate publicado en el diario sueco Svenska Dagbladet se pudo leer: “El culto a Pippi ha dado la vuelta a todo: la escuela, la vida familiar, la conducta normal”.

Se dice incluso que la historia de la novela infantil contemporánea de Suecia tiene como precursora a Astrid Lindgren con Pippi Calzaslargas.⁸

Algunas de las características de Pippi que se podrían destacar son las siguientes:⁹

- Es una niña pelirroja con trenzas a contrapelo, como desafiando la ley de la gravedad.
- Tiene una fuerza sobrehumana y le gana al hombre más fuerte del mundo, “Adolf el fuerte”, y hasta a su padre, de quien se supone que hereda la fuerza.
- Desafía los valores familiares tradicionales al vivir solamente en compañía de un mono y de un caballo, a quienes cuida y atiende con esmero; para ella son su familia.
- Ama a los animales en general y le gusta hablar con ellos.

- Se autoimpone algunas normas, cierto orden para vivir; limpia su casa, lava la ropa, atiende a sus animales.
- Maneja su propio dinero y compra todo lo que quiere y lo comparte, pues tiene una maleta llena de doblones dada por su padre, Efraim Långstrump, un pirata.
- Es rebelde, contestataria, libre, pero a su vez, de gran corazón, generosa y divertida.
- Es segura de sí misma y dice lo que piensa sin reparar en las consecuencias; se burla un poco de los adultos y les responde de una manera que ellos no esperan:
 - Tía Prysselius: “-Habéis sido buenos, niños?”
 - Pippi: “-Sí, ellos han sido muy buenos; la única que ha sido mala soy yo.”
- Burla siempre la autoridad de los policías que la quieren atrapar para llevarla a un hogar de niños.
- Come lo que le apetece –sobre todo dulces y pasteles.
- Tiene dos grandes amigos: Annika y Tommy, con quienes vive casi todas sus aventuras.
- Posee sentido de la justicia y es defensora de los niños, de quienes a veces los adultos abusan, y los defiende también de otros niños, cuando son víctimas de *bullying*.
- A veces dice mentiras por diversión.
- Tiene su propia casa en la cual se puede hacer todo lo que está prohibido en las otras, como saltar sobre los muebles, colgarse de las lámparas... Se divierte mucho sola en casa pues es independiente y autosuficiente;
 - Pippi: “-Yo sé cuidar de mí misma”.
- Sabe cocinar con métodos únicos: amasa la pasta de los pasteles en el suelo; bate los huevos con una escoba, etc.
- Usa zapatos enormes (porque le gusta mover con libertad los dedos de los pies) y medias largas de dos distintos colores; se viste con una camiseta vieja holgada y a veces lleva una especie de gabacha u overol.
- No va a la escuela porque lo que aprenden “no son más que bobadas”, y porque se aburre mucho en ella.
- Resuelve ella misma todos sus problemas; no depende de nadie para hacerlo ni para pasarla bien.
 - Tía Prysselius: “Dime, jovencita, ¿cómo vas a pasar tú las navidades?”
 - Pippi: “Pues lo mejor que pueda; al segundo día ya tengo dolor de barriga de los atracones que me doy al comer”.
 - Tía Prysselius: “Pippi, querida, me resulta muy triste pensar que la vas a pasar las navidades tan sola en Villa Kunterbunt...;no quiero ni imaginármelo!”
 - Pippi: “Entonces no te lo imagines. [...] He de quedarme con mis animales, ¿sabes?”.
- Se gusta a sí misma tal y como es, aunque no es una niña especialmente bonita ni muy “delicada”, y tiene la cara muy manchada de pecas:
 - Al ver un letrado fuera de una farmacia que dice: “¿Sufre usted de pecas?” Ella entra y le dice a la dependiente:
 - Pippi: “He entrado solo a decirle que yo no sufro de pecas; no sufro por ello; al contrario, me gustan”.
- Se disfraza de adulta y se maquilla en exceso para parecer una dama absurda o excéntrica y mofarse de la indumentaria y maquillaje excesivo de las mujeres:

- Pippi: “-jajaja (quitándose el disfraz y dejando ver un exagerado y ridículo maquillaje en su cara) -soy igual que esas tías inaguantables, pero ahora la mandamos a la luna; se acabaron los disgustos, pesada y vieja tía”.
- Hace referencia al trato igualitario de género que debería existir:
 - Pippi: “-solo se dirige a los caballeros, ¿por qué no cuenta también con las señoras?” (para desafiar a Adolf el fuerte).
- Es ingeniosa, inventa sus propios juegos, como jugar a encontrar cosas para entretenerse y darles algún uso novedoso, e inventa sus propias palabras, y aprovecha para criticar a los profesores sabios (catedráticos):
 - Tommy: “-solo los profesores sabios pueden inventar palabras”.
 - Pippi: “-dejadme en paz con vuestros sabios profesores; solo inventan palabras fáciles, pan, agua, salchichón, pulga... o... tonterías por el estilo sin gracia. Pero *spunk* no se le ha ocurrido a ningún sabio profesor, yo he inventado una palabra importante”.
- No se comporta como una niña buena; por ejemplo, cuando sus amigos la invitan a merendar a su casa:
 - Pippi: “Acepto, les prometo que me portaré lo mejor que pueda para no decepcionar, pero será muy difícil que me comporte como una señorita...”
 - Mamá de sus amigos: “Pippi, por favor, una señorita no se mete los dedos en la nariz...”
 - Pippi: “Y cuando a una señorita le pica la nariz, ¿qué hace?”
- Casi nunca está triste, y solo lo está cuando los otros no reciben lo que ella da, pues su alegría consiste en dar lo mejor de sí:
 - Pippi (en Navidad): “Estoy muy triste, y ¿sabes por qué, señor Nilsson? (dirigiéndose al mono) porque he colgado muchos regalos en el árbol y nadie viene a buscarlos...”

Por otro lado, Tommy y Annika, aunque no son como Pippi, pues representan a los niños educados y “correctos” que gustan de ir a la escuela y se portan muy bien, también son imagen del amor de amigos, la solidaridad y la aceptación, valores que no siempre existen en las amistades, pues aman a Pippi tal como es, les encanta estar en su compañía y vivir las aventuras que se le ocurren a la genial amiga.

Con las características anteriores, y quizás muchas más, Pippi Mediaslargas representa lo que muchos niños o niñas (o incluso adultos) quisieran ser pero que no siempre pueden. Señala Meri:¹⁰

El hecho de que, con el tiempo, Pippi se convirtiera en una especie de ejemplo dentro del movimiento feminista, puede considerarse como evidente. Una de las consecuencias ha sido que, en las últimas décadas y al menos entre los adultos que aspiran a la igualdad de derechos en sus funciones educativas, haya existido el deseo de que las chicas se muestren, igual que Pippi, fuertes, atrevidas, nada inhibidas, divertidas, rebeldes y con una actitud de repulsa respecto a autoridades.

Al comenzar a tolerarse esos rasgos del carácter, muchas chicas han podido contar con un mayor margen de maniobra. Así, han podido avanzar sus posiciones con relación a los chicos, a los que, durante mucho tiempo, se les ha permitido hacer travesuras en una medida mucho mayor.

Por supuesto que, para la época en que apareció la serie de televisión (de 18 capítulos), a finales de la década de los años sesenta, fue poco menos que un escándalo¹¹ una serie infantil que rompía con los estereotipos europeos tradicionales de “recato” y “buenas costumbres”.

Por cierto, permitiéndoseme una digresión, este tipo de comportamientos socialmente correctos fueron también copiados y promovidos desde mucho tiempo atrás, a inicios de la independencia de las recién nacidas naciones de Hispanoamérica;¹² esto, con la idea de “incorporarse al mundo ‘civilizado’ europeo, se tradujo en un apego formal a los usos de la vida cotidiana de las metrópolis del viejo continente” (Lander, 2002, p. 83). De este modo, para copiar las formas “educadas” y “civilizadas” de los europeos, aparecieron los reglamentos o manuales de las buenas maneras y costumbres y tratados morales,¹³ como aquel *Manual de Urbanidad y Buenas Maneras* de Carreño, que dictaba lo que era la “buena educación” y las prescripciones morales. Por cierto, este rezaba, en unos de los apartados dedicados a las jóvenes y a las mujeres, (Carreño, 1853/2007, p. 16, Cap. 1 Principios generales) lo siguiente:

33. — Piensen, pues, las jóvenes que se educan, que su alma, templada por el Creador para la virtud, debe nutrirse únicamente con los conocimientos útiles que sirven a ésta de precioso ornamento: que su corazón, nacido para hacer la felicidad de los hombres, debe caminar a su noble destino por la senda de la religión y del honor; y que en las gracias, que todo pueden embellecerlo y todo pueden malograrlo, tan sólo deben buscar aquellos atractivos que se hermanan bien con el pudor y la inocencia.

34. — La mujer tendrá por seguro norte, que las reglas de la urbanidad adquieren, respecto de su sexo, mayor grado de severidad que cuando se aplican a los hombres; y en la imitación de los que poseen una buena educación sólo deberá fijarse en aquellas de sus acciones y palabras que se ajusten a la extremada delicadeza y demás circunstancias que le son peculiares. Así como el hombre que tomase el continente y los modales de la mujer, aparecería tímido y encogido, de la misma manera, la mujer que tomara el aire desembarazado del hombre, aparecería inmodesta y descomedida.

Así, para la época en que se publicó este manual, no cumplir esos preceptos morales, religiosos, tradicionales y conservadores, era salirse de la norma de persona “decente”. Es interesante que quienes más propugnaban por el conservadurismo de las normas sociales eran quienes estaban más interesados en “mantener el carácter homogéneo del grupo poseedor del poder político y económico que se percibía amenazado por el reacomodo que a causa de la movilidad de los sectores medios, comenzaba a afectar la pirámide social” (Lander, 2002, p. 86). Así en el siglo XIX como en el siglo XX, y aún quienes tienen el interés de preservarlo, también en el XXI, mirarían con malos ojos el que los niños en general, y más las niñas, en particular, tuvieran voz, deseos, iniciativas, y una identidad tan claramente definida. Además, ahora se sabe que el comportamiento social de los niños debe ser menos directivo y regulado, para que no se vean introducidos en moldes en los cuales quizás no ajusten, por cierto, para su frustración; antes bien, fortalecer en ellos su propia identidad y aprecio por sí mismos, por las demás personas y por todas las manifestaciones de la vida, y mostrarles los valores con el propio ejemplo, siempre valdrá más que muchas palabras y mucho más que gritos y regaños o que ser, por otro lado, muy condescendiente.

Con estas reflexiones, y volviendo al tema que nos ocupa, no señalo que se deba presentar en la clase de español (o de cualquier L2) el material específico que aquí se muestra, pero sí que reflexionemos acerca de cuáles roles les vamos a asignar a nuestros estudiantes o qué tareas les vamos a solicitar llevar a cabo. Es importante pensar que en cada nuevo curso nos podríamos enfrentar con situaciones inesperadas: si nos encontráramos de frente con alguna Pippi del 2015 podríamos pasar no solo algunos malos momentos si no estamos adecuadamente preparados, sino que además, seguiremos reproduciendo (¿por cuánto tiempo más?) los mismos estereotipos de los cuales tanto nos quejamos los maestros de español como segunda lengua acerca de lo hispano, de lo latinoamericano, de nosotros, de nuestra lengua, de nuestra cultura; algunas veces no somos concientes de que esos mismos estereotipos los seguimos reproduciendo en nuestras clases casi sin darnos cuenta.

3. El porqué de la elección de este ejemplo

Quizás algunas personas se podrían preguntar: ¿pasar de las princesas de Disney a Pippi Mediaslargas no es pasar de una experiencia reproductora de un modelo de sociedad ajeno y desigual a otro parecido por ser igualmente ajeno, diferente, con una niña pecosa, blanca y pelirroja? Yo respondería que no, que no es ni siquiera parecido. Y no lo es por varias razones:

- No se trata aquí de referirse a cuestiones étnicas, pues en la actualidad las princesas de Disney se supone que representan la diversidad étnica y de rasgos fenotípicos: hay varias rubias, dos pelirrojas, una trigueña, varias de cabello oscuro, una tiene rasgos indígenas, una es china, una es negra y otra es árabe, al parecer; sin embargo, esta supuesta diversidad no implica necesariamente un cambio cualitativo en la concepción del modelo social que se les impone a las mujeres y a los hombres.
- En un estudio denominado “La influencia que las películas de ‘Disney Princesas’ [sic] ejercen sobre las percepciones de las niñas en relación a las aspiraciones que puedan llegar a tener a futuro”, se señala que sus protagonistas, aunque parecen priorizar el amor y la amistad, en realidad realzan ciertos “valores” como la belleza física, el casamiento por conveniencia (algunas de ellas), la tenencia de dinero y el individualismo, quizás con unas pocas excepciones con que la crítica ha beneficiado, por ejemplo, a Frozen y a Maléfica.¹⁴
- Además, aunque las princesas encarnan los personajes principales de cuentos míticos llevados bellamente a las pantallas de cine y la televisión, estas películas representan, por más innovadoras que quieran parecer las dos o tres últimas, mundos maniqueístas, la batalla entre el bien y el mal en la que el bueno tiene todas las virtudes y el malo todos los defectos. Como se señaló en el apartado anterior, aunque la crítica ha favorecido de algún modo a Frozen y a Maléfica, y aunque aparentemente se rompe la dicotomía bien/mal en estas películas, en realidad solo se traslada a otros personajes, lo cual deja ver que estas nuevas películas están algo sobrevaloradas. En ambas, el “beso de amor verdadero” ya no está dado más por el “príncipe encantador”, este viene de la hermana, en Frozen, y de la propia supuesta villana en Maléfica. Esto, aunque modifica un poco el contenido de las historias, que tratan de enaltecer las figuras femeninas, los hombres aparecen como seres disminuidos, con moral cuestionable, interesados y pobres interiormente. Así, el maniqueísmo se sigue reproduciendo en las historias, solo que ahora se traslada a los personajes masculinos. Según Morales-Escoffier (2014, párr. 3):

En el filme, si Maléfica actúa con maldad es porque dentro suyo guarda un gran dolor que termina nublando el buen juicio que otrora tenía. Sin embargo, aún cuando es posible reconocer este nuevo nivel de profundidad en Maléfica, la película no logra escapar de una estructura maniqueísta. La protagonista aparece como un ser maligno, pero en el fondo es un personaje lleno de valores positivos, asociados por ejemplo a la maternidad, al cuidado de la naturaleza y de los otros. Mientras que su oponente, el Rey, aparece desde las primeras imágenes dotado con una serie de antivaleores: ambicioso, traidor, obsesivo con el poder, etc.

- Además, como señala Montesinos (2014, párr. 17): “Lo que ha conseguido el inocente Reino Mágico es aislar su espacio del devenir social, económico y político que lo ha ido configurando, presentándolo a los niños y a sus padres como atemporal, apolítico y sin conflictos.”¹⁵

- Tampoco es lo mismo porque Pippi Mediaslargas es una niña: una niña que piensa, siente, se expresa y se muestra tal cual es; no se preocupa por ser una niña buena o hermosa, por comportarse adecuadamente; en ella se destaca lo que ella es: una niña fuerte, la niña más fuerte del mundo; ¿es que acaso no lo es ese personaje? No hay fuerza mayor que saber quién se es, qué se quiere y qué no se quiere con certeza para su vida y para los demás. Las princesas representan más bien a adolescentes y a mujeres jóvenes, figuras en quienes precisamente las niñas quieren llegar a convertirse, con cuerpos perfectos, espléndidas y exuberantes cabelleras, bellos rostros que solo pueden reproducirse mediante gruesas capas de maquillaje que intenten, quizás sin lograrlo, el matiz de perfección que se requiere; seres a lo mejor débiles, sin arraigo, sin saber muy bien quiénes son ni para dónde van (o para dónde las llevan), repito, con algunas pocas excepciones.¹⁶

4. Lo necesario para una clase más inclusiva y más participativa de lenguas extranjeras, más allá de los contenidos, las actividades y los materiales

Habiendo hecho la anterior reflexión, un punto importante que quisiera abordar es el de la reproducción de automatismos. Según definición, un automatismo es la “disociación entre la conducta y la conciencia”; además, es el “conjunto de movimientos que se realizan con carácter inconsciente, fruto del hábito o la asociación refleja”.¹⁷ Cuando automatizamos ideas, actitudes, maneras de pensar y de sentir, comportamientos, no tenemos que examinarlos; simplemente los reproducimos de la manera acostumbrada, casi sin darnos cuenta y en forma repetitiva, sin reflexionar acerca del porqué de ellos, de si tienen sentido o no o de cuál es ese sentido.

Por supuesto, hay automatismos que producen habilidades, una de ellas denominada la proceduralización. Según Parra (2015, párr. 8):¹⁸

Crear automatismos en nuestro cerebro es lo que nos evita [...] tener la mente continuamente sobrecargada. Los movimientos y procedimientos quedan grabados en la memoria muscular, patrones ambientales aprendidos por los sentidos nos permiten hacer interpretaciones y juicios rápidos. Y todo ello sucede a nivel inconsciente, para que nuestra parte consciente no se vea colapsada. De no ser así, hasta cepillarnos los dientes debería invocar toda nuestra concentración. Como la primera vez que lo hicimos. La automatización nos otorga un margen mayor de libertad para centrarnos en cosas más importantes, las que no pueden automatizarse. Incrementa, por dar un nuevo giro a la observación de Alfred North Whitehead, el número de operaciones importantes que podemos realizar sin pensar en ellas.

Los automatismos contribuyen a reproducir ciertos esquemas de pensamiento y de comportamiento legitimados por la sociedad, y tienen un impacto directo en la vida de las personas. Nuestros propios automatismos podrían entonces hacernos reproducir en nuestras clases, ciertas prácticas que son corrientes o habituales en la sociedad, pero que no nos permiten trabajar en un nivel más amplio y de mayor desarrollo con nuestros estudiantes.

En nuestro caso se trata de que intentemos, como docentes, ensanchar nuestro propio horizonte y renovarnos de manera constante como seres humanos, pues aun cuando se utilicen los métodos o enfoques de enseñanza más actualizados o completos, la posición personal y la actitud del docente hacia la vida y su manera de abordar los diversos temas favorecerán en mayor o en menor medida el aprovechamiento y la efectividad de su clase. Como lo ha señalado Pizarro (2013, p. 176):

Los profesores, aunque pueden haber sido formados según unos determinados principios metodológicos, su forma de estar en el aula es generalmente una interpretación personal que refleja su forma de concebir la enseñanza. Su labor en el aula resulta una mezcla de creencias y actuaciones, muchas veces contradictorias, que va más allá de su formación teórica.

Ya el mismo concepto de docente y su actitud han sido bastante analizados en la enseñanza de lenguas extranjeras.¹⁹ Igualmente señala Pizarro (2013, p. 171): “en la actitud ante la enseñanza están implicadas tres dimensiones que operan de manera interrelacionada: afectiva (sentimientos evaluativos y preferencias), cognitiva (opiniones y creencias) y conductual (acciones manifiestas y declaración de intento) (Clark y Peterson, 1986; Lynch, 1989 en Richard y Lockhart, 1998: 34)”.

Por otra parte, en un mundo globalizado y cada vez más interdependiente, no podemos atribuirnos la prerrogativa de exhibir posiciones unilaterales e inamovibles; así pues, en la clase podríamos poner más énfasis en lo que nos une como seres humanos, en lo que compartimos, que en las diferencias aparentes que nos separan en países, culturas distintas, y personas que parecen ser muy diferentes. La clase de lengua extranjera no debería ser solo un fin en sí misma para que se facilite la adquisición de la lengua meta de los estudiantes, sino también un medio por el cual podamos comunicarnos mejor y más conscientemente, de una manera más amplia y más profunda (también en la lengua meta, por supuesto).

Coincido con las palabras de Pizarro (2013, p. 176), para quien la enseñanza debe ser una práctica reflexiva y formativa de su propia competencia profesional:

La práctica reflexiva aplicada a la enseñanza, entendida como un conjunto de herramientas al servicio del análisis y la reflexión, debe ser tenida en cuenta. A través de los diversos instrumentos con los que opera (diarios de clase, portafolio, cuestionarios, grabaciones...) el profesor logra establecer puentes entre su conocimiento sobre la enseñanza y su realidad en el aula. Incorporar la reflexión a la práctica docente llevará al propio profesor a ser partícipe de la construcción de su propia competencia profesional. La reflexión sobre su pensamiento y su práctica docente le permitirá tomar conciencia sobre ello, de manera que pueda mejorarla.

La mayoría de las sociedades en la actualidad son mucho más abiertas; las tecnologías de la información, las redes sociales, el activismo hacia algunas causas en materia de derechos humanos y de seres no humanos, nos desafían a dar lo mejor de nosotros en cuanto a planteamientos y abordajes más amplios, más reflexivos. Pensemos que en nuestras clases no solo estamos aportando nuestra experticia en la tarea de que las personas adquieran la lengua meta, sino también estamos liderando un proceso formativo: así como he presenciado profesores costarricenses de lengua extranjera que se burlan de sus propias tradiciones y de su propia cultura, también he presenciado estudiantes extranjeros que se burlan de la cultura de la lengua que están aprendiendo; es decir, en ambos casos algo ha fallado en el proceso formativo; es mucho lo que tenemos que ayudar a transformar aún para que las lenguas se enseñen con equidad, para que la cultura se transmita de la forma más conscientemente posible.

Concluyo con las palabras de Jorge Waxemberg, pensador argentino quien en su libro *Vivir conscientemente*, señala:

Cada vez que tengamos que tomar decisiones fundamentales, de amplio alcance, es bueno que nos basemos en el punto de vista más amplio que podamos concebir. El arte de vivir consiste en vivir la propia vida sin perder de vista a la humanidad; concentrarse sin dejar de ver el todo; ver el todo sin dejar de dar importancia a los detalles (2010, p. 16)

Notas

1. Profesora Gabriela García, Magistra en la enseñanza del español como segunda lengua; comunicación personal.
2. Según http://www.todoele.net/encuentros/3_sesion5_texto.pdf “Ciertamente, ya sea que el aprendizaje de una L2 se realice a lo largo de los diez primeros años de vida, o bien en una edad adolescente, el desarrollo de las potencias individuales será mayor o menor en función al mismo tiempo de factores externos como la motivación y el uso que de la L2 haga el niño.”
3. Cfr. por ejemplo, <https://www.youtube.com/watch?v=xH-9nWaqpw5>
4. When Astrid's daughter Karin is a little girl, Astrid often tells her stories about a girl called Pippi Longstocking. And for Karin's 10th. birthday, Astrid gets the idea of writing down all the stories about Pippi. Having done so, she gives the original to Karin as a present and sends a copy to Albert Bonniers Förlag (Albert Bonniers's Publishers). They reject the manuscript, but by this time Astrid has discovered the joys of writing books. She quickly writes another story, *Britt-Mari lättar sitt hjärta*, which wins her 2nd Prize in Rabén & Sjögren's girls' book competition. The firm publishes both *Britt-Mari lättar sitt hjärta* (1944) and *Pippi Longstocking* (1945). En <http://www.astridlindgren.se/en>
5. Según el texto de Tiina Meri: “Pippi calzaslargas: rebelde sueca y ejemplo feminista”. En <https://sweden.se/other-languages/spanish/Pippi-Calzaslargas.pdf>
6. Idem.
7. Idem.
8. “De educación a entretenimiento”. En <https://sweden.se/other-languages/spanish/Literatura-Infantil-low-resolution.pdf> (p. 4). Consultado el día 04/01/2015.
9. Las citas de Pippi Calzaslargas que se registran en este apartado corresponden a la serie de televisión de 1969 en su versión doblada al español.
10. Idem.
11. Pippi “[...] se saltaba todas las normas destinadas a convertir a los niños en modelos de bondad y obediencia, tal como eran sus amigos Tommy y Anika. De hecho, la misma Lindgren era tan consciente del punto de provocación de Pippi que cuando envió el manuscrito a las editoriales añadió una nota que decía: «Con la esperanza de que no alarmen a la Oficina del Menor». En un mundo televisivo lleno de modelos moralizantes resultaba chocante la frescura de un personaje libre como todos los de esta autora que en alguna ocasión reconoció que sus libros no tenían absolutamente ninguna intención didáctica sino que escribía simplemente para entretener a la niña que había sido y seguía siendo. Y, ante el estupor y a veces el escándalo de sus padres, los niños veían fascinados las aventuras de esta pecosa de trenzas rojas y permanentemente tiesas. ¿Qué niño no soñaba con disponer de su vida a su antojo y rebelarse contra las normas impuestas por los mayores?” (Jimeno, 2014, párr. 3).
12. Cfr. Lander (2002, p. 83).
13. Idem. pp. 83-87.
14. En <http://www.aleteia.org/es/arte-y-espectaculos/articulo/basta-de-criticas-moralistas-sobre-frozen-5774280365178880?page=2> y http://www.la-razon.com/index.php?url=/la_revista/espectaculos/Malefica-Redimir-mal_0_2070393088.html
15. Montesinos (2014) <http://www.ojosdepapel.com/Article.aspx?article=4820>
16. Para un análisis acerca del rol que desempeñan las Princesas de Disney en las niñas, ver González-Alafita, Villasuso y Rivera (2012).
17. Según <http://glosarios.servidor-alicante.com/psicologia/automatismo>
18. En <http://www.xatakaciencia.com/psicologia/proceduralizacion-creando-automatismos-en-nuestro-cerebro>
19. Ver, por ejemplo, Martínez-Peris (1993), Stratulat (2013), Pizarro (2013).

Bibliografía

Astridlindgren.se. (s.f). *Characters: Pippi Longstocking*. <http://www.astridlindgren.se/en> [Consulta 31 de enero de 2015].

- Benazir, B. [Benazir Bazan]. (2014, 30 de junio). #LikeAGirl Always Comercial (subtitulado). [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=xH-9nWaqpws> [Consulta 22 de diciembre de 2014].
- Brown, B. (2014). *Basta de críticas moralistas sobre "Frozen"*. <http://www.aleteia.org/es/arte-y-espectaculos/articulo/basta-de-criticas-moralistas-sobre-frozen-5774280365178880?page=2> [Consulta 08 de febrero de 2015].
- Carreño, M. A. (1855) *Manual de de Urbanidad y Buenas Maneras*. Consultado en *Compendio del manual de urbanidad y buenas maneras de Manuel Antonio Carreño*. http://lafuentedelconocimiento.weebly.com/uploads/3/1/7/2/31720447/urbanidad_carreno.pdf [Consulta 08 de marzo de 2015].
- Glosarios. (s.f.). *Automatismo*. <http://glosarios.servidor-alicante.com/psicologia/automatismo> [Consulta 11 de febrero de 2015].
- González-Alafita, M. E, Villasuso, M. y Rivera, T. (2012). Las princesas de Disney: lo que aprenden las niñas mexicanas a través de las películas. *Revista Comunicación*. 10 (1), 1505-1520.
- Instituto Sueco. (2013). *De educación a entretenimiento*. [pdf.]. <https://sweden.se/other-languages/spanish/Literatura-Infantil-low-resolution.pdf> [Consulta 04 de enero de 2015].
- Jimeno, C. (2014). *Teleclub: Pippi Calzaslargas*. Negratinta. <http://negratinta.com/teleclub-pippi-calzaslargas/> [Consulta 13 de febrero de 2015].
- Lander, M. F. (2002). El Manual de urbanidad y buenas maneras de Manuel Antonio Carreño: reglas para la construcción del ciudadano ideal. *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*. 6, 83-96.
- Martín-Peris, E. (1993). El perfil del profesor de español como lengua extranjera: necesidades y tendencias. *Didáctica Del Español Como Lengua Extranjera. Expolingua*. 167-180.
- Meri, T. (s.f.). *Pippi calzaslargas: rebelde sueca y ejemplo feminista*. <https://sweden.se/other-languages/spanish/Pippi-Calzaslargas.pdf> [Consulta 04 de enero de 2015].
- Montesinos, D. P. (2014). *Disney y la infancia: un cuento de hadas del capitalismo*. <http://www.ojosdepapel.com/Article.aspx?article=4820> [Consulta 04 de enero de 2015].
- Morales-Escoffier, S. (2014, 15 de junio). Maléfica - ¿Redimir al mal? *La Razón*. http://www.la-razon.com/index.php?url=/la_revista/espectaculos/Malefica-Redimir-mal_0_2070393088.html [Consulta 08 de febrero de 2015].
- Parra, S. (2015). *Proceduralización: creando automatismos en nuestro cerebro*. <http://www.xatakaciencia.com/psicologia/proceduralizacion-creando-automatismos-en-nuestro-cerebro> [Consulta 11 de febrero de 2015].
- Pizarro, M. (2013). Nuevas tareas para el profesor de español como lengua extranjera: la reflexión sobre su concepción de la enseñanza. *Porta Linguarum*. 19, 165-178.
- Stratulat, I. (2013). *El papel del profesor en la enseñanza de ELE: formación, competencias y actitudes*. (Tesis de Maestría). Universidad de Oviedo.
- Todoele.net. (s.f.). *La enseñanza del español a niños*. http://www.todoele.net/encuentros/3_sesion5_texto.pdf [Consulta 22 de diciembre de 2014].

Vargas-Ruiz, A. I. (s.f). *Dar clase a niños no es un juego de niños*. [pdf]. http://www.encuentro-practico.com/berlin/pdf/ensenar_espanol_ninos.pdf [Consulta 22 de diciembre de 2014].

Waxemberg, J. (2010). *Vivir conscientemente*. Argentina: Fundación Cafh.